vinetur

La cosecha de lúpulo de Tettnang cae un 15% por el calor y la falta de lluvia

Los alfa-ácidos caen a mínimos inéditos en una campaña con costes de producción más altos

viernes 20 de noviembre de 2026



La cosecha de lúpulo de 2026 en Tettnang se ha cerrado con un volumen un 15% inferior a la media habitual de la zona. Las cifras oficiales de pesado final, conocidas este jueves, 19 de noviembre, sitúan la recolección en torno al 99,5% de la previsión

lanzada en agosto, de modo que la estimación inicial se ha cumplido casi por completo pese al mal verano.

El área de cultivo atribuye la caída de la producción a unas condiciones meteorológicas fuera de lo común, con calor intenso y falta de lluvia durante los meses estivales. Ese patrón redujo el rendimiento de las plantas y dejó la campaña por debajo de lo esperado en una región que tiene en el lúpulo una de sus actividades agrícolas más ligadas a la cerveza.

A la menor cosecha se suma el encarecimiento de varios insumos. Los productores de Tettnang señalan que los gastos de energía, carburantes y fertilizantes han subido con fuerza, una presión añadida para unas explotaciones que ya salen de una campaña corta en volumen.

Uno de los datos que más pesa para la industria cervecera es la caída de los alfa-ácidos hasta niveles no vistos hasta ahora en la zona. Estos compuestos son una referencia básica para aportar amargor a la cerveza y para ajustar las recetas en fábrica. Los aceites del lúpulo, en cambio, han evolucionado de forma más estable, lo que limita el deterioro en otra parte del perfil de la materia prima.

La variedad Tettnanger, la más importante del área, ha logrado un rendimiento de 21,2 zentner por hectárea. La cifra queda ligeramente por encima de la estimación inicial de cosecha, pero se sitúa con claridad por debajo de la media de cinco años, fijada en 25,5 zentner por hectárea. Esta variedad ocupa cerca del 45% de la superficie de cultivo y mantiene una demanda alta en el mercado internacional del lúpulo, de acuerdo con la información difundida por la propia región productora.

El mercado del lúpulo sigue, además, bajo presión. Entre los factores que pesan sobre él figuran el retroceso de las ventas de cerveza y una cosecha mundial que, en conjunto, cubre las necesidades de las cerveceras. Ese equilibrio general no evita diferencias entre variedades. Tras el final de la campaña, en Tettnang se aprecia cada vez más que la situación cambia de una referencia a otra y que algunas pueden quedar menos disponibles que otras.

Para las compañías de bebidas, y en especial para las cerveceras, este resultado puede tener efectos en las compras y en la planificación de los próximos lotes. No solo importa la cantidad de lúpulo disponible, sino también su riqueza en alfa-ácidos, porque una menor concentración obliga a ajustar dosis, contratos o sustituciones entre variedades. En un mercado con demanda más débil, esas diferencias pueden pesar más en unas clases de lúpulo que en otras.